

ARANZAZU.



Desde el siglo XV, en que segun las piadosas tradiciones, á un pastor llamado Rodrigo de Balzetegui se apareció allí una imágen de la Virgen María, goza de gran celebridad en estas provincias y aun fuera de ellas el santuario que lleva el nombre de Aranzazu. Este santuario está situado en la falda de la peña de Aloña, que se eleva 1300 piés sobre el nivel del mar, en la continuacion de la cordillera de San Adrian, divisoria de Guipúzcoa y Alava.

En su origen fué este santuario una pobre ermita erigida en el sitio donde se apareció la imágen de la Virgen. Poco tiempo despues proyectaron los religiosos mercenarios establecer en aquella aspereza un monasterio y dieron principio á las obras; pero arredrados de la frialdad del lugar y la rudeza del yermo, abandonaron su proyecto. Más animosos los terceros claustrales de San Francisco, se propusieron llevarle á cabo; pero sobrevino la reforma de su órden, y no pudiendo reducirse á su primitivo instituto, abrazaron la órden de predicadores, con cuyo motivo vinieron los dominicos á ocupar y terminar el monasterio.

Los regulares observantes de San Francisco les disputaron la posesion, y despues de haber intentado las vías de hecho, y aun, segun Garibay, el rigor de las armas, obtuvieron en los tribunales de justicia ejecutorias en su favor y quedaron desde entónces en quieta posesion de su santuario y convento.

En 1552 se quemó este, y aunque se salvó por completo la iglesia, consumió el fuego el archivo.

El convento se reedificó muy pronto á beneficio de la caridad de los pueblos y de algunos particulares. Durante la guerra civil de 1833 á 1839 fueron quemados convento y santuario de Aranzazu. Restablecidos despues, tambien á beneficio de la devocion pública, hoy se están haciendo allí importantísimas obras y mejoras cuya noticia nos ha movido á precederla de estos breves apuntes históricos.

La subida de Oñate á Aranzazu era penosísima, pero despues de la última guerra civil se la ha hecho fácil y cómoda por medio de una hermosa carretera abierta casi toda ella en roca riva.

En la actualidad se está construyendo al lado del templo y convento una gran fonda ú hospedería que ha de contribuir poderosamente á que, particularmente en la estacion estival, aquella altísima, veneranda y singular montaña, sea visitada por muchos millares de viajeros y peregrinos.

Muchos de estos al llegar al sitio llamado Zapata donde las tradiciones religiosas localizan piadosos misterios, acostumbran á dar principio á la recitacion del Santo Rosario. Desde allí al santuario se van á construir, á costa de piadosos particulares, quince humilladeros ó capillitas que sirvan á la par de satisfaccion á la piedad de los peregrinos y de descanso á peregrinos y viajeros.

Las curiosidades naturales que la montaña de Aranzazu encierra son indecibles y entre ellas se cuentan el boqueron de Guesalza que que es un maravilloso *túnel* natural abierto por las aguas de un torrente, y el prado de Urbía que corona la alta peña de Aloña que á su vez corona el santuario y monasterio. Este extensísimo prado, de admirables vistas y dotado de un lago no ménos admirable, es el punto de reunion de los numerosos pastores y rebaños de aquella cordillera.

En lo sucesivo la muchedumbre de forasteros que en el estío pueblan estas provincias podrán amenizar su estancia en los profundos, frescos y frondosos salles con la ascension á las alturas de Aranzazu y la permanencia en aquellas montañas, uniendo en ellas á lo *confortable* de los valles los encantos de una naturaleza agreste, singular y excepcional de que hasta aquí sólo podian gozar á costa de grandes privaciones y fatigas.

Y ya que del santuario de Aranzazu hablamos, terminaremos estos renglones diciendo que Su Santidad le ha concedido misa propia. gracia de que, si no estamos equivocados, sólo gozaban en España el del Pilar de Zaragoza y el de Monserrat de Cataluña.

